

En Reus mes 1'50 pts.

Fuera: trimestre 5' 5

Extranjero y Ultramar: id. 9

Toda la correspondencia al Director.

# El Liberal de Reus

En la Redacción y administración e imprenta de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados precios convencionales.

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Año II

Jueves 3 de Noviembre de 1898

Núm. 456

FARMACIA SERRA

Abierta toda la noche.

12 años de continuadas curaciones y de una aceptación general, son las mejores pruebas para demostrar que el **JARABE SERRA** es el mejor remedio para combatir por crónica y rebelde **TOS** que sea toda clase de

La que paga más contribución de la provincia.

## Doctor J. MIRÓ OCULISTA

Consulta en Reus: Los lunes y viernes de los cinco de la tarde, Arrabal Santa Ana núm. 1, piso 1.º

En Tarragona: los demás días de 10 a 1 mañana y de 3 a 5 tarde, habiendo trasladado su gabinete a la misma calle de la Unión, 7, 1.º

## Antigüedades

Hallándose de paso en esta población MR. MATHICUR, comprará a altos precios tapices, ropas de seda, abanicos, marfiles, esmaltes, armas, muebles, cuadros y toda clase de objetos antiguos, especialmente en alhajas de oro, collares de perlas, esmeraldas y diamantes, cajitas de oro y plata y toda clase de alhajas antiguas.

Dirigirse el sábado día 5 del corriente Hotel de Londres, Plaza de Prim, Reus.

## ESTAMOS MUY AFLIGIDOS

En una zarzuela, ó sainete, cuyo título no recuerdo, se presenta a un empresario de tea-

tros solicitando contrata, un artista coreógrafo; para enternecer al empresario, relata la accidentada y poco afortunada historia de su vida; con gesto compungido y algunas lágrimas dice de cuando en cuando estoy muy afligido pero en aquel mismo instante se pone en los dedos las castañuelas y baila un «pas de buré» ó un bolero por todo lo alto, como en los tiempos de sus grandes éxitos en las escenas de los principales teatros del mundo, olvidando sus desdichas y cambiando el semblante secos sus ojos y sonrientes sus labios.

Lo mismísimo nos pasa a los españoles en este momento histórico.

Con aire compungido y con lágrimas cara abajo, lamentamos nuestra triste suerte, acri-

minamos a Sagasta y a Cánovas, horrorizados por lo de Cavite y de Santiago de Cuba, no pudiéndonos consolar de la pérdida de nuestras colonias como Calipso no se podía consolar del abandono de Ulises y aguardamos con febril ansiedad que termine la negociación pendiente en París con los comisionados yanquis, para armar dentro de casa la gran bronca que nos ha de dejar blancos como el armiño y completamente regenerados, poniéndonos de un salto al frente de los pueblos cultos, florecientes, respetados y temidos.

Pero en lo más fuerte de nuestra aflicción, olvidamos las desdichas y con aire, de Pascua, cogemos las nacionales castañuelas y bailamos un fandango como lo debieron bailar nuestros bisabuelos unos cuatrocientos años atrás; al enterarse de que ya no había moros en la costa y de que teníamos un nuevo mundo en América.

Concluyó Octubre estando muy afligidos; empezó Noviembre y estamos muy divertidos.

Anteayer por la mañana y por la tarde rifas de dulces, de vinos y de ramilletes; y por la noche «D Juan Tenorio» en cada esquina.

Ayer por la mañana las campanas dejaron oír su astimera voz, en las iglesias, completamente enlutadas rezábase en conmemoración de los fieles difuntos y por la tarde hubo gran exposición de coronas, de flores, de retratos y de algunas monstruosidades rítmicas y suntuarias en los nichos y en las sepulturas de los cementerios.

Antiguamente la aflicción era un estado de nuestra alma, que no podía confundirse de ninguna manera con otro. El afligido tenía fijo el pensamiento en la causa de la aflicción y no admitía que por nada ni por nadie se le apartase del estado en que se encontraba; como solo dentro de sí mismo encontraba alivio y satisfacción, rechazaba enérgicamente todo acto exterior y muy especialmente todo acto de distracción ó de diversión que pugnase abiertamente con sus sentimientos, aguardando a que el tiempo que todo lo borra, mitigase su pena y pudiera entonces entregarse con parsimonia y moderación a algún rato de honesto entretenimiento.

Hoy, la aflicción es una pura ficción; el verdadero afligido es una mosca blanca, que puede haberla, pero que nadie ve.

El afligido no está para soledades que aburren ni para aislamientos que fastidian, ni para enternecimientos que afean. El afligido va tras la sociedad, va tras el bullicio y la algazara, va en pos de la distracción y del placer.

Antiguamente el padre, la madre, el hijo, el hermano, el amante, el amigo, levantaban en su corazón un altar para el ser querido que había volado a regiones más puras y más ideales que las de esta tierra material é impura, altar siempre adornado con las flores y las luces del grato recuerdo y de la esperanza en el feliz porvenir reservado por el Eterno a las almas purificadas y dignificadas por el amor.

Hoy el altar en el corazón no se levanta un altar ni un solo momento, y en cambio se levanta un altar público en el día 2 de Noviembre ador

Las tres ventanas del primer piso sin postigos, sin cortinas y con vidrios rotos daban a la fachada un aire de barraca deshabitada; pero las ventanas del entresuelo, llenas de objetos variados, hacía la debida compensación y detrás de los vidrios algo sucios estaban instalados los despojos de una decadente prosperidad. Las miradas se fijaban de pronto en una línea de relojes de oro y de plata, con los precios inscritos en cifras, sobre pequeñas etiquetas de pergamino, unidos los unos a los otros por cadenas formando graciosos festones, en collares de granos de coral y en brazaletes de azabache y de ámbar. En el segundo plan encontrábase relegadas, teteras abolladas, tazas de porcelana de Worcester y de Sevres, aparentemente antiguas y muy raras.

Después en singular confusión, sobre planchas cubiertas de terciopelo, medallas y monedas antiguas, alhajas en antiguos estuches, revolvers, fusiles, cucharas, viajeras, platos japoneses del dragón de oro, puñales indios ricamente incrustados, timbales de plata y terribles cuchillos americanos. Entre las curiosidades de aquel cafarname veíanse asignados, juguetes, álbums con imágenes, de bellezas en otros tiempos adorables y dominando sobre todo ello, una espesa capa de polvo gris, que parecía complacerse en disimular aquellos últimos restos de grandes crisis ó de grandes ruinas.

En esta tienda baja de techo, reinaba una atmósfera pesada a través de la cual el sol dejaba pasar sus rayos luminosos; a un lado, una serie de piezas pequeñas como gabinetes de baño, á donde los clientes iban á tratar confidencialmente con M. Lazarus sin ser vistos y al otro montones de ropas y de vestidos que podrían tomarse como las fantasmas de sus antiguos propietarios.

A la parte de detrás, una puerta cubierta de una tela verde descolorida, rodeada de gruesos clavos dorados, daba acceso al gabinete del genio tutelar del establecimiento. La tienda tenía un aspecto sombrío. Las cajas y los baúles apladados, hacía difícil el paso á los extraños, sobre todo cuando les cogía un implacable

sol. Tal era el antro, en el cual, M. Lazarus, aguardaba, sentado, á su clientela, como una araña acecha á una imprudente mosca.

En una de las celdas de que hemos ya hablado, se encontraba una mujer de faz colorada y de ronca voz, sus labios despedían un fuerte olor de «gin». Tenía en la mano una tetera, disputando su precio con un joven judío, de color pálido y de ojos brillantes como dos gruesas perlas negras: este examinaba con desprecio el objeto en cuestión, asegurando aquella mujer que era de plata, siendo así, que según el joven era de metal blanco de exiguo valor.

Furiosa Tibsy, pues este era el nombre de aquella bruja, exclamó:

—Los viejos saben más que los jóvenes y los muchachos de teta nada pueden enseñar.

—Que me queiréis contar! respondió Isaias; pues esto no vale más de cinco shillings.

—Pestel dijo la señora Tibsy levantando al aire sus gruesas manos. Quisierais adquirirla de balde ya sabéis que soy práctica en esta casa: he vendido á vuestro amo cuatro cucharas de plata, unas parrillas y un cubo para carbón. Me dareis diez shillings por mi tetera?

—Cinco, replicó Isaias sin alterarse.

—Ah! me horroriza vuestra raza, exclamó la señora Tibsy, dando golpes con su paraguas encima del mostrador. Ah! todos sois unos embusteros, unos ladrones, unos tunantes y unos vampiros! Solo ver vuestra encorvada nariz, me horroriza!

—Bien! bien! llevaos vuestra tetera, replicó Isaias en tono áspero.

En aquel momento se presentó M. Lazarus. Era un anciano pequeño de estatura, de complexión endeble, envuelto en un levitón que le llegaba á los talones. Tenía la barba y los cabellos, así como las cejas que encuadraban en sus ojos muy vivos y muy negros de color gris: los rasgos de su fisonomía eran finos y la piel apergaminaada.

—Comol aun estais aquí? dijo el viejo con voz temblorosa. Oh!

ando con flores y con luces no en recuerdo del ser perdido ni en esperanza de un feliz reencuentro sino para alargar la vanidad del que lo levanta y para hacer grata al muerto aquella mansión á fin de que no pretenda dejarla, pues si se levantara de su sepultura, causaría tremendo pavor á los que le tienen olvidado en el fondo del corazón.

No sé si antaño era ó no mejor que ogaño. Lo que sí sé es que á los españoles nos va muy bien con el ogaño.

Si por nuestras desdichas no hubieramos de divertirnos, cuan aburridos y fastidiados nos veríamos!

Está bien que digamos en alta voz que estamos afligidos, pero seríamos unos locos si pretendiéramos demostrar nuestra aflicción.

¡A las penas puñaladas!  
¡El muerto al hoyo!  
¡Gozar y vivir!

Esto aconseja el mundo moderno, sigamos pues el consejo.

Cuando la desdicha apriete, pongámonos tristes y afligidos pero por breves momentos; al sacar el pañuelo para enjugar nuestras lágrimas, saquemos también las castañuelas y hagamos como el artista coreográfico, bailemos «un pas de bure» unas «sevillanas» y «un ole con ole» que nos haga dignos de respeto y de consideración y que sobre todo nos coloque en primera línea entre los pueblos civilizados.

CALLEJA.

## La primera nube

Estamos en un cuarto del Gran Hotel.—Personajes: Luciano, veintitrés años, y Gabriela, diecisiete; recién casados, que se hallan en plena luna de miel.

Gabriela.—¿Me amas, Luciano?

Luciano.—Con toda el alma.

Gabriela.—¿Y me amarás siempre?

Luciano.—Toda la vida.

Gabriela.—Hace siete semanas que nos casamos y parece que fué ayer.

Luciano.—Sí.

Gabriela.—Y lo más particular es que durante ese tiempo no hayamos tenido la más insignificante disputa, como sucede en todos los matrimonios.

Luciano.—¿Y por qué habíamos de disgustarnos?

Gabriela.—Como me han dicho que tienes muy mal genio, y que eres celoso como un turco!

Luciano.—¿Quién, yo? ¿Y de quién diablos pudiera tener celos? ¿No tengo fe en tu amor?

Gabriela.—Es verdad. Francamente, no sé lo que me digo.

Luciano.—Te advertí que no deseo ser tan solo tu marido, sino también tu amigo y confidente. Pero temo de que no quieras ser siempre sincera conmigo.

Gabriela.—Puedes estar segura de que jamás te ocultaré ninguno de mis pensamientos.

Luciano.—¡Basta de charla, hija mía! Hemos venido á ver París y ya es hora de que salgamos á la calle. ¿A dónde vamos?

Gabriela.—Vamos á ver la columna de Vendome.

Luciano.—Hay otros monumentos mejores que ese.

Gabriela.—No digo que no. Pero tengo deseos de ver la columna Vendome para admirar la estatua de Napoleón I, vestido de emperador romano.

Luciano.—¡No lo entiendo!

Gabriela.—Has de saber que siempre he tenido un verdadero culto por Napoleón I.

Luciano.—No sabía que tuvieses opiniones políticas.

Gabriela.—No se trata de política, Napoleón I me ha gustado siempre como hombre.

Luciano.—¡Qué disparate! ¡Más guapo era Enrique IV!

Gabriela.—No admito la comparación. Enrique IV tenía una nariz parecida á la tuya, y muy distinta de la de mi héroe. Napoleón I me parece superior á los demás hombres.

Luciano.—¡Gracias por la lisonja!

Gabriela.—Cuando en colegio charlaba á tontas y á locas con mis compañeras, solía decirles: «Si yo hubiese vivido en otra época, me habría gustado ser mujer del gran Napoleón».

Luciano («un tanto anonadado»).—¿De cuál de ellas? Porque tuvo dos.

Gabriela.—¡Qué delicia la de ser esposa de un hombre que hace temblar al mundo con su mirada!

Luciano.—Pues con esas ideas, ¿cómo has podido casarte con un pobre burgués como yo?

Gabriela.—Eso no es un obstáculo para que te ame. Tú no tienes la culpa de no ser un Napoleón.

Luciano.—Estás disparatando, Gabriela, y no sabes lo que te dices.

Gabriela.—Pero tengo razón, por más que no sepa demostrar la verdad de lo que pienso. Ya sabes que soy una mujer honrada y que no sería capaz de engañarte por todo el oro del mundo. Sin embargo, hay un caso en que comprendo que no hubiera podido responder de mí.

Luciano (con indignación).—¿Y qué caso es ese?

Gabriela.—Si Napoleón I en persona, al regresar vencedor después de la batalla de Austerlitz, se hubiese puesto á hacerme corte.

Luciano.—¡Creo que te has vuelto loca!

Gabriela.—¿Qué quieres! No es posible resistirse á un gran general victorioso á quien todo el mundo aclama.

Luciano.—¡Según eso, me abrías sacrificado á Napoleón!

Gabriela.—¡Dí de una vez que no me amas!

Gabriela.—¡No seas niño! ¡Ya sabes que te adoro con todo mi corazón!

Luciano (muy incomodado).—No, tú no me

quieras. La mujer que ama de veras, no ve nada superior al objeto de su cariño.

Gabriela.—No te incomodes, hombre. Yo no he hecho más que una suposición.

Luciano.—Sí, una suposición muy mortificante para mí.

Gabriela.—Pero como Napoleón está muerto, no debe tener celos de él.

Luciano.—No estoy celoso; pero me indigna la idea que se desprende de tus palabras.

Gabriela.—¿Que idea?

Luciano.—Resulta de lo que me has dicho que si se interrumpiera en tu casa un Napoleón I, te arrojarías sin vacilar en sus brazos.

Gabriela.—¡Que horror!

Luciano.—¡Y le seguirás á Santa Elena!

Gabriela.—¡Estás delirando!

Luciano («fuera de sí»).—¡Malditas mujeres!

¡Todas son lo mismo!

Después de un momento de silencio, Luciano coge su sombrero y su gabán!

Gabriela.—¿A dónde vas?

Luciano.—¡A la calle señora!

Gabriela.—¿Y me dejas sola?

Luciano.—Sí; y no volveré ni oírás hablar de mí en toda tu vida.

Gabriela.—¿Pero á que viene todo esto, Dios mío?

Luciano.—Ya que no realizo tu ideal, ni visito un lujoso uniforme, quiero librarte de mi presencia. El divorcio se ha instituido para casos desesperados como el presente.

Gabriela.—¡El divorcio!

Luciano.—Sí, el divorcio... por incompatibilidad de humores.

Gabriela («con ternura»).—¡Por Dios, Luciano!

Luciano.—¡Déjeme en paz! ¡Todo ha concluido entre nosotros!

Gabriela («llorando»).—No quiero que te vayas, Luciano. ¿Podría yo vivir ni un solo momento sin tí?

Luciano.—Sin embargo, no me dejas hace un instante...

Gabriela.—¿Se yo acaso lo que he dicho? Pero dime, ¿serías capaz de abandonarme?

Luciano.—Eso no...

Gabriela.—Me parece que ya hemos tenido ya nuestra primera disputa.

Gabriela.—¿Qué estúpidos somos! Pero te perdono, ante todo, porque ganas mucho en belleza, cuando te incomodas, y brillan tus ojos como ascuas de fuego. ¿Quieres que te diga una cosa que te halagará muy de veras?

Luciano.—Dí...

Gabriela.—Pues bien; creo que te quiero mucho más que á él.

Luciano.—¿Que á quien?

Gabriela.—¡Ya lo sabes! Que al hombre de quien estás celoso, que á Napoleón I.

Marido y mujer se echan á reír á carcajadas, y poco después se oye rumor de besos.

ALBERTO LADVOCAT.

Setenta y dos años justos y cabales cumplen hoy que nuestro insigne «Figaro» publicó aquel famosísimo artículo modelo de literatura periodística, soberbio y filosófico arranque de desconsolado pesimismo. Se titulaba el artículo, ó mejor dicho, se titula, pues con todo y ser un trabajo consagrado á cosas muertas, es una de las páginas de antaño que todavía viven y vibran y palpitan, se titula, repito: «En el día de Difuntos.—Figaró en el Cementerio.» Doce lustros han transcurrido desde que los españoles leyeron por vez primera la terrible y genial diatriba; doce lustros ya... y parece, sin embargo, que está escrito de anoche; jamás la actualidad encontró en los registros [del pasado una nota más justa para ser aplicada al presente.

¡Ah!... ¡que tremendo artículo del necrología nacional dedicaría hoy el gran crítico á sus contemporáneos, si pudiese por un momento resucitar y empuñar la lacerante pluma!... ¡Cuánto más tétrico no le parecería el vasto cementerio que contemplaba en 1836, y qué sangrientos epitafios no les pondría á las ruinas que vemos acumuladas en esta inmensa necrópolis habitada por los españoles de 1898!...

Repasemos, lector, si no tienes en ello algún inconveniente, tal cual párrafo de aquel amarguísimo momento. Se pasea Figaro por las calles de Madrid que le hacen el efecto de ser las de un triste cementerio y exclama de esta suerte, dirigiéndose á las gentes que en interminable procesión se encaminan á las sacramentales para visitar á los difuntos:

«—Necios, decía á los transeúntes: ¿os moveis para ver muertos?... ¿no tenéis espejos por ventura? ¡ha acabado también Gómez con el cigaque de Madrid? ¡Miraos, insentados, á vosotros mismos, y en vuestra frente vereis vuestro propio epitafio!... ¿Vais á ver á vuestros padres y abuelos, cuando vosotros sois los muertos? Ellos viven, porque ellos tienen paz; ellos tienen libertad, la única posible sobre la tierra, la que da la muerte; ellos no serán alistados ni movilizados; ellos no son presos ni denunciados; ellos, en fin, no gimen bajo la jurisdicción del celador del cuartel; ellos son los únicos que gozan de la libertad de imprenta, porque ellos hablan al mundo. Hablan en voz bien alta y que ningún jurado se atrevería á encausar y á condenar. Ellos, en fin, no reconocen más que una ley; la imperiosa ley de la naturaleza, que allí les puso y esa la obedecen.»

¿Quieres lector que prosigamos el repaso?... leamos los epitafios, algunos tan solo de los que el gran escritor pone sobre los frontispicios de los edificios públicos que encuentra al paso.

«En la «Armería: Aquí yace el valor castellano con todos sus pertrechos. R. I. P.»

«Dos ministerios: Aquí yace media España: murio de la otra media.»

la diablesa, la día... Aquí un acceso de tós le detuvo y se limitó á mirar á la señora Tibsy que colocándole la tetera debajo de la nariz, dijo:

—Cinco shillings! tener el valor de ofrecerme tan solo cinco shillings!

—Y es demasiado, dijo Lazarus. Para concluir, la quereis dar por cuatro?

No; quiero diez, contestó la señora Tibsy.

—Pedís diez para obtener cuatro.

—Dadme seis.

—No y mil veces no; cuatro.

—Pues bien, ya que así lo quereis y para abreviar, tomadla, pero el diablo me vengará y os dará una enfermedad mortal.

Como queráis, replicó el anciano con desden; y para dar fin á las palabras de la señora Tibsy, se dirigió con paso vacilante hacia la puerta.

—Confesad que habíais de haberme tomado la oferta al vuelo, cuando os ofrecí cinco shillings, dijo Isais burlándose. No vayais ahora á beberos la tetera en la taberna, añadió entregando á la cliente el bono de cuatro shillings del prestamista.

—Yo ir á la taberna? exclamó la cliente con un gesto de horror y metiéndose el dinero en su gran bolsillo al lado de una botella vacía.

Al salir la señora Tibsy rozó con Keith y Ezra, este último al verla, exclamó:

—Un demonio con faldas!

—Caballeros dijo la señora Tibsy inclinándose humildemente, os aconsejo que desconfíeis del viejo vampiro: he aprendido á mis espensas que chupa la sangre de las viudas y de los huérfanos, sobre todo cuando se trata de la venta de una tetera de plata.

Después de decir esto, la vieja echó á correr como el que teme no alcanzar el tren, y entró á refrescar en una taberna inmediata.

có Capricho en tono más tranquilo; ah! que distraída soy! Señores permitidme que os presente M. Felton y M. Mortimer.

Los tres saludaron con frialdad, pero especialmente Felton. Keith se ruborizó de rabia, figurándose que sus vestidos raídos le habían proporcionado la mirada despreciativa de aquel ricacho yanqui.

—Está ya mi carruaje? preguntó Capricho, prestando poca atención á lo que decía Felton. Buenas noches, caballeros. Señor Stewart quereis ofrecerme vuestro brazo?

Y partió con Keith que estaba loco de alegría. Felton y Molton tascaban el freno y Mortimer y Ezra estaban en el séptimo cielo!

Capricho habló alegremente en su nuevo amigo, hasta el momento en que este la hubo instalado confortablemente en su «brougham». Después, inclinada á la portezuela del carruaje, le dijo en tono formal:

—Hacedme el obsequio de venir á cenar en mi casa de mañana en quince días. El señor Lazarus os acompañará. Adios y que Dios os bendiga por haber salvado á mi hija.

Un segundo después, el carruaje se alejó, pero no sin que Keith no hubiese podido ver correr lágrimas por la cara de Capricho. La naturaleza de esta mujer, mezcla extraña de alegría y de tristeza, le impresionó tanto, que dijo:

—Ah! no; ciertamente no es tan mala, como dicen.

—Ya sabía yo, le dijo Ezra, que acabaríais por compararla á un ángel!

## IV

La tienda de M. Lazarus era pequeña y baja, parecía que el piso superior con el tiempo había ido bajando insensiblemente. Encima de la puerta abierta, había tres bolas de oro en movimiento que atraían la atención de los chalanos. Para que nadie lo ignorara, había un rótulo que con letras doradas decía: Lazarus prestamista.

«La cárcel; Aquí reposa la libertad del pensamiento». ¡Dios mío, en España, en el país ya educado para instituciones libres! Con todo, me acordé de aquel célebre epitafio y añadí involuntariamente.

Aquí el pensamiento reposa, En su vida hizo otra cosa. Dos redactores del «Mundo» eran las figuras lacrimatorias de esta grande urna. Se veían en el relieve una cadena, una mordaza y una pluma. Esta pluma dije para mí, ¿es la de los escritores ó la de los escribanos? En la cárcel todo puede ser.»

«La bolsa: Aquí yace el crédito español.» Semejante á las pirámides de Egipto, me pregunté: ¿es posible que se haya erigido este edificio solo para enterrar una cosa tan pequeña?»

«La Victoria: Este yace para nosotros en toda España.» ¡Mis carnes se estremecieron! ¡Lo que vá de ayer á hoy! ¡Irá otro tanto de luz mañana.»

«Los teatros: Aquí reposan los ingenios españoles.» Ni una flor, ni un recuerdo, ni una inscripción.

«No te parece, lector, que el artículo resulta de una actualidad funeraria indiscutible?... Poco tendría que modificar el maestro de lo que escribía en 1836. Pero podría añadirle algunos epítafios más: estos, por ejemplo:

En el Ministerio de Ultramar: Aquí yace el poderío colonial de España. Murió de consunción y de imprevisión á la edad de 4 siglos.

En el Ministerio de Marina: Aquí yace el recuerdo de dos flotas muertas porque sí, por equivocación ú otra causa.

En el Ministerio de Fomento: Aquí continua reposando y sin trazas de resucitar la Instrucción pública de España.

En las tachadas de varios edificios públicos: Aquí yace la honradez administrativa.

Llorad, hispanos, Todos aquí pusisteis vuestras manos

En los frontispicios de varios círculos políticos: Aquí yace el patriotismo. Murió á manos de la grange ía.

¿Que más podríamos poner?... ¡Bah! dejémoslo: sería tarea muy larga. Digamos lo que Figaro al terminar su artículo:

¡Silencio!... silencio!!!

JUAN BUSCON.

## CRÓNICA

### Teatro Fortuny

LOS HIJOS DE ADAN.—D. JUAN TENORIO.

Poco acertado estuvo el señor Bueno poniendo en escena en nuestro teatro la comedia en tres actos titulada «Los hijos de Adan».

Toda la obra peca de inocente é insustancial; la acción es languida y está desarrollada con demasiada lentitud, el desenlace podría tener lugar tanto al final del acto tercero como al acabar el primero ó el segundo. El lenguaje es un continuo discreto pero no el discreto sutil é ingenioso de los escritores de nuestro siglo de oro, sino que si vale la palabra un discreto soño y pesado.

La comedia en suma es por completo pasada de moda, por lo cual no es de extrañar la indiferencia con que fué eschchada por el público en la noche del lunes próximo pasado.

Los actores encargados de su desempeño no hicieron nada notable, ya que ninguna situación les ofrecía la comedia para lucirse, así es que no lograron interesar en lo más mínimo al público.

El martes festividad de Todos los Santos se representó tarde y noche el drama «D. Juan Tenorio» obra original del insigne poeta don José Zorrilla.

Es este un drama que posee el don de hacer llenar algunas noches consecutivas todos los teatros, no solo en España sino que en todas partes en donde se habla el idioma castellano; así pues no fué de extrañar que el Teatro Fortuny se viera ocupado en la noche del martes por una gran concurrencia, ávida de deleitarse con las relaciones que de sus amores y desafíos ha-

ce el héroe popular por excelencia, el audaz don Juan Tenorio.

Pero el público vió defraudadas sus esperanzas pues en toda la noche no se le ofreció ninguna ocasión para aplaudir á los actores.

Pasando por alto el mal efecto que causa el que un actor anunciado en los programas para desempeñar tal personaje, no lo haga sin darle previo aviso al público, cosa que pasó con el señor Bueno, el cual estaba anunciado que desempeñaría el personaje de «Don Juan» y no sabemos por qué motivo no trabajó ni tarde ni noche la representación última de «Don Juan Tenorio» fué deficiente por todos estilos. El actor señor Miralles encargado del protagonista no pudo llevar á puerto salvador la tarea superior á sus fuerzas de representar tarde y noche y apesar de que no derrochó la voz al acabar la función apenas se le oyó.

La señora Garrigós no dió ningún relieve al simpático papel de «Doña Inés». «Don Luis Megía», el «Comendador», en suma todos los personajes de la obra de Zorrilla fueron representados y vestidos de un modo descuidado por los actores de la compañía Bueno.

Para que todo estuviera en consonancia los cantores funerarios en el acto del cementerio, causaron la hilaridad no solo del público si que también de la estatua del «Comendador» la cual no pudo aguantar la risa, siendo esto causa de que los actores suprimieran algunos versos, poniendo digno remate á la función el «sorprendente» apoteosis.

En suma un «Don Juan» indigno de nuestro teatro y de la compañía Bueno.

Procuré la dirección escénica que las obras les salgan mejor, pues si el público se llama á engaño y se retrae nadie mas que ella tendrá la culpa.

J. G. B.

Siguen con gran actividad los ensayos de la leyenda trágica «El nuevo Tenorio» la cual será puesta en escena en el teatro de la sociedad «El Alba».

Extraordinaria fué la concurrencia que asistió anteanoche á la sociedad «Centro Republicano Histórico» en la cual se inauguró un elegante teatro.

Asimismo se vieron sumamente favorecidos los salones de las sociedades «La Palma» y «El Alba» en los que se verificaron bailes.

En la calle de Llovera, nuestro amigo don Ricardo Llagostera ha instalado un gran salón de peluquería el cual hemos tenido el gusto de visitar, saliendo admirados del gusto con que está montado y de la buena disposición que en el mismo se nota.

Después de habérselo paseado por algunas calles de esta ciudad pareco que ha fijado su residencia en la plaza de Prim un armatoste de madera en forma de escalera del cual se sirvió la compañía «Electro Reusense» para la colocación de alambres y aparatos.

Como la presencia de tal utensilio creemos no es necesaria en aquel punto, de desear sería que la citada compañía cuidara de retirarlo evitando así que alguna noche tengamos que lamentar algún accidente desagradable.

Con regular concurrencia, anteaer noche en los espaciosos salones de la favorecida sociedad «El Olimpo» se verificó el anunciado baile amenizado por la brillante banda del «Centro de Lectura».

Después del baile el cafetero del café de aquella sociedad don José Balsells sorteo un magnífico ramillete de dulces y licóres en obsequio á los señores socios regalando gratis dos números del mismo á cada uno de los que asistieron al baile.

Resultó premiado el número 611.

En el sorteo del ramillete del Café de París que se verificó en la noche de anteaer resultó premiado el número 145.

La Comisión provincial señala el día 15 de Diciembre próximo para la subasta de las obras de fábrica del trozo segundo, sección primera y todas las del ramal á Morell de la carretera de

Reus á Vilallonga, cuyo presupuesto de contrata asciende á la cantidad de 24.139'48 pesetas

Telegrafian de Londres que desde Hong-Kong anuncian hallarse las tropas yanquis que guarnecen Manila sumamente descontentas, tanto por la cuestión de alimentación como por lo insalubre del clima. Niéganse muchos á prestar servicio y la mayoría piden la repatriación.

El cabecilla Lacret ha sido hasta ahora el más explícito en lo que se refiere al porvenir de Cuba. Dice que prefiere seguir en la manigua á que Cuba quede en poder de los yankees.

El pasado miércoles ocurrión en el vecino pueblo de Perelló una sensible desgracia.

Cierta jóven, que hace unos siete meses contrajo matrimonio, aprovechando la ocasión de hallarse dicho día completamente sola en su domicilio, apoderóse de una pistola de dos cañones, propiedad de su esposo, y con ella se descerrajó un tiro en el lado izquierdo del pecho, atravesando el proyectil el pulmon de dicho lado y saliendo por la espalda.

Telegrafian de Paris que el Gobierno ruso en vista del importante incremento que va tomando la infección bubónica en el Turquestan han circulado las oportunas órdenes para que se tomen medidas rigurosas con objeto de impedir la propagación del terrible contagio.

Dice un periódico valenciano: Hace pocos días se encontró un labrador en los montañeros de Pinedo un puchero de barro repleto de monedas de plata y cobre.

Aunque de aquéllas sólo hay 40, tienen el mérito de ser todas valencianas, llevando muchas de ellas grabado en el anverso el busto de Felipe III y otras el de otros reyes. En el reverso, el escudo de esta ciudad, de forma cuadrilonga, sin las eses ni el ramo de laurel, rematado con una corona. En la orla hay la siguiente inscripción: «Valencia mi orica.—1610.»

Por no haberse reunido mayoría legal de señores concejales anoche nuestro Excmo. Ayuntamiento no pudo celebrar la sesión ordinaria de primera convocatoria correspondiente á la presente semana.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

## Recomendaciones

### ¿QUÉ ES HERNIA?

La hernia, término facultativo que significa lo que vulgarmente se llama quebradura, quebrancia, relajación, (Trenca), es la separación de los tejidos que forman la pared del vientre, por cuya abertura salen los intestinos.

### ¿COMO SE CONOGE?

Por la excrecencia, (bulto), más ó menos blando y más ó menos grande que aparece estando en pié y desaparece las mas de las veces echándose en la cama.

### ¿CUALES SON SUS CONSECUENCIAS?

La persona que sufre esta dolencia orgánica, que aparece muchas veces insensiblemente y por relajación natural de los tejidos, ó bien á consecuencia de un esfuerzo voluntario ó involuntario, como es el toser ó estornudar, está expuesto continuamente á una muerte horrible; para ello basta una mala digestión, ó una pequeña inflamación en los bordes del anillo ó abertura que deja pasar el intestino para efectuarse la extrangulación del mismo.

Consecuencia de lo dicho es el creer que cualquiera armatoste mientras tenga el nombre de braguero ya es suficiente para aliviar su dolencia, cuando no es así, si no que es preciso que el braguero sea aplicado en cada caso, por personas conocedoras de su mecanismo, y no por manos inexpertas, que colocan bragueros al azar, como si operación tan delicada fuese la cosa mas baladí.

Bragueritos de catchou, con resorte para la pronta curación de los tiernos infantes. «Tirantes Omopláticos» para evitar la carga zón de espaldas.

«Fajas hipogástricas» para corregir la obesidad, dilatación y abultamiento del vientre.

## José Pujol

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de don José Clausoles, de Barcelona. Establecimiento «La Cruz Roja» REUS.—PLAZA DE PRIM.—REUS.

## ACADEMIA

de Francés, inglés, Cálculo, Teneduría Caligrafía y Peritaje Mercantil

DIRIGIDA POR

DON ZACARIAS HERERRO

Plaza de la Sangre 4, entresuelo.—REUS

La carrera de Périto mercantil que puede hacerse en tres cursos y sin necesidad del Bachillerato, habilita para Contador de fondos provinciales, Sobrecargo de buques, Catedrático de Idiomas, Intérprete real de Navios y muchos empleos de Estado.

Para más detalles dirigirse á esta «Academia» de estudio de aplicación al Comercio Plaza de la Sangre, 4, entresuelo.

## ANUNCIO

Nombrado por la Arrendataria de Contribuciones de la provincia Recaudador de esta Ciudad y su partido lo hago público por medio del presente anuncio á fin de que llegue á conocimiento de todos los contribuyentes, debiendo advertir para que nadie pueda alegar ignorancia que el local destinado á Oficinas se halla establecido en la calle de Santa Ana número 26

Reus 25 Octubre de 1898.—El Recaudador Francisco Sanchez

## ESCUELA MERCANTIL

DIRIGIDA POR

DON SALVADOR SOTORRA Y BARRERA MAESTRO SUPERIOR Y CONTADOR DE FONDOS PROVINCIALES Y MUNICIPALES Calle del Hospital.—5.—pral. Reus

En esta Escuela, dedicada especialmente á la enseñanza práctica mercantil, pueden los alumnos, en breve tiempo,

1.º REFORMAR su defectuosa escritura transformándola en hermosa letra inglesa, rápida y comercial.

2.º Aprender, bajo un procedimiento práctico, la TENEDURIA DE LIBROS para poder desempeñar con acierto el delicado cargo de Tenedor de Libros.

3.º Cursar los idiomas FRANCÉS, INGLÉS Y ALEMÁN.

4.º Hacer un estudio de CÁLCULOS MERCANTILES con operaciones de BANCA Y BOLSA.

5.º Practicar la ORTOGRAFIA castellana y a CORRESPONDENCIA MERCANTIL.

6.º Práctica de DOCUMENTACION COMERCIAL.

NOTA.—Se organiza y se lleva la contabilidad de casas de comercio en sus propios escritorios, y se resuelven consultas sobre organización de contabilidades especiales.

## COMERCIAL

Cambios corrientes en el día de hoy en esta plaza, facilitados por corredores de Comercio don Juan Vallés Sureda, don Juan Llauredó Prats, don Juan Vallés Vallduví y don Francisco Prius Demestre.

Londres . . . . .	90 dfr	00'00	opers.
» . . . . .	dfr	00'00	»
Paris . . . . .	90 dfr	00'00	»
» . . . . .	8 dfr	00'00	»

VALORES LOCALES	DINERO.	PAPEL OPS.
Gas Reusense . . . . .	710	750
Industrial Harinera . . . . .		500
Banco de Reus . . . . .	450	500
Manufacturera de Algodón . . . . .		100
C.ª Reusense de Tranvías . . . . .		
C.ª Reusense de Tranvías privilegiadas 5 por 100 . . . . .		200

### Sección religiosa.

Santo de hoy.—San Armengol. Santos de mañana.—San Carlos.

## TEATRO FORTUNY

Compañía dramática de don Wenceslao Bueno.—Función monodrama para hoy jueves.—6 de abono.—Los dramas en 7 y 6 actos respectivamente «D. Juan Tenorio» y «El nuevo Tenorio».

A las 8. Entrada al paraíso 2 reales

Imp. Ferrando—Reus

CEPAS . . . . . AMERICANAS

HUERTO DE PABLO ABELLO

contiguo á la carretera de Tarragona. ARRELATS muy superiores. Precios ventajosos. Autenticidad garantida.

Para tratar en el mismo huerto o calle primera Rosario núm. cuatro.

Altas y Bajas para la  
contribución industrial.  
Se venden en esta im-  
prenta.

**GOTA, REUMATISMOS, DOLORES**  
**SOLUCIÓN del Doctor Clin**  
Laureado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.  
La Verdadera Solución CLIN de Saliicilato de Sosa se emplea para curar:  
Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los  
Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padeci-  
mientos ocasionados por estas enfermedades.  
La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reuma-  
tismos, la Gota y los Dolores.  
Exijo la Verdadera Solución de CLIN y C<sup>o</sup> de París que se halla en las  
principales Boticas y Droguerías.

**NO MÁS FUEGO A LOS CABALLOS**  
**LINIMENTO FORMIGUERA**  
EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO  
NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL  
Numerosos veterinarios españoles han certificado los sor-  
prendentes resultados obtenidos con el empleo del LINIMENTO  
FORMIGUERA, aun en los casos más rebeldes de cojeras,  
antiguas, alifates, exostosis ó sobrehuesos, vejigas,  
tumores frios, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando  
de todos ellos que supera á los conocidos hasta hoy, y aun  
al cauterio actual, por la seguridad y energía de su acción.  
Se vende en las principales farmacias  
AL POR MAYOR Se envían frascos por correo, á los  
E. FORMIGUERA Y C<sup>o</sup> que remitan su importe de 9 reales.  
Talleres, 22.—BARCELONA

**Sobres comerciales**  
EN BLANCO,  
LUTO Y COLORES  
**Circulares, Targetas.**  
**Prospectos y Carteles**  
IMPRENTA DE CELESTINO FERRANDO  
Plaza de la Constitución

**ALIMENTO Condensado**  
Si el niño está enfermizo y se adelgaza, sin que los alimentos ordinarios le nutran, deseale la Emulsión de Scott. Todo el que tenga catarro, irritación en los pulmones, ó tendencia á la Tisis ó á la Anemia, debe tomar la Emulsión de Scott que es de un gran poder nutritivo en todas las afecciones extenuantes. Fortalece y robustece cuando ningún otro alimento puede lograrlo. Hágase la prueba. Exijase la legítima. Behúsense las imitaciones. De venta en las Boticas.  
Scott y Gowne, Químicos, Nueva York.

**EL LIBERAL DE REUS**

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN-PÓRTICOS)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes pesetas 1'50, Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

**PROMPTUARI**  
DE LA ESCRITURA CATALANA  
MÉTODO CENZILL Y FACIL \* \* \* \* \*  
PER  
FRANCISCO FLOS Y CALCAT  
PRECIO 6 REALES  
SE VENDE EN ETA IMPRENTA

**LA SUECIA**  
Fábrica de muebles de todas clases en nogal, caoba, haya, etc.  
CONSTRUCCION SOLIDA Y ELEGANTE  
En silleras tapizadas, camas, mesas buffets, armarios luna, cómodas y lavabos hay buen surtido. Sillas especiales y económicas para fondas, casinos, tiendas y cafés.  
Precios de fábrica. Embalaje seguro y económico.  
Almacén y despacho, 8 Pelayo 8.—Barcelona.